

Nosotras, mujeres abertzales

**AINHOA USANDIZAGA, LOURDES JAUREGIBERRI,
BEGOÑA TOLOSA, IRUNE BERASALUZE,
EDURNE SANSINENEA E IDOIA ELORZA**
BURUKIDES DEL GIPUZKO BURU BATZAR DE EAJ-PNV

No somos las primeras. Estamos aquí porque hubo otras antes. Somos las herederas de las mujeres abertzales que nos han precedido; y, en este siglo XXI, queremos renovar el sentimiento de pertenencia a un pueblo y el ímpetu que, generación tras generación, ellas nos han ido transmitiendo. Queremos hacer nuestras propias aportaciones a la política que desarrolla el PNV, y queremos inculcar el sentimiento y el orgullo de ser abertzale a nuestros jóvenes. No queremos que nuestras hijas y nuestros hijos sean analfabetos políticos que bailen al son de la última moda. Por supuesto que no. A ser abertzale se aprende, y estamos convencidas de que poner un cordón sanitario en casa al nacionalismo es perjudicial para nuestros hijos y para nuestro pueblo. Se dice que Euskadi necesita jóvenes preparados para trabajar en este nuevo siglo. Cierto, también en política: Euskadi necesita jóvenes formados en abertzalismo, con principios inculcados en casa, curtidos en la calle y enriquecidos a nivel académico.

Nosotras, las mujeres del GBB, no desahuciaremos la política vasca. Nunca hemos desterrado de nuestros hogares la realidad política de nuestro pueblo ni lo haremos en estos momentos que se presentan cruciales para Euskadi, mucho menos para dejar a nuestras hijas e hijos a la intemperie de la apolítica, sin crecer y desarrollarse dentro del sentimiento abertzale. Porque llegará el día en que la política llamará a su puerta. ¿Cómo reaccionarán entonces? ¿Los veremos danzar al son del último vocero de las redes sociales, espoleados por vaya usted a saber qué intereses, al haber carecido de los debidos referentes en casa? Sabemos que la política es pasional. Por ello, como abertzales, debemos educar a los nuestros en el diálogo y el respeto mutuo. Somos abertzales, sí, pero no de cualquier forma. Trans-



mitiremos a la juventud la manera de ser abertzales que nosotras mismas hemos elegido: la del PNV.

Nosotras, burukides guipuzcoanas, no somos del PNV porque nos pintemos los labios de rojo. Militamos en el PNV porque nos transmitieron la pasión por liberar Euskadi; primero, en casa, y, después, las mujeres de los batzokis nos enseñaron que Euskadi es nuestra patria y que su libertad es nuestra causa. Ni lo olvidamos ni lo obviamos y, por eso, queremos dar testimonio de ello en la antecala del Día Internacional de la Mujer. Queremos proclamar y reivindicar estos principios y compromisos en el día en que el PNV homenaja a sus mujeres: Euskadi es nuestra patria. Somos un Pueblo por derecho propio y voluntad, un pueblo que quiere ser dueño de su futuro y no admitimos más soberanía que la vasca.

El euskera es la lengua de nuestro pueblo. El nacionalismo que menosprecia el euskera es como la sal desalada; no sirve para nada. Nosotras, mujeres abertzales, seremos proactivas a favor de un euskera bien hablado y escrito, sintoma del respeto que nos debemos los vascos a nosotros mismos. Utilizaremos nuestro ingenio y nuestra capacidad para defender y fortalecer Euskadi en todos aquellos ámbitos en los que par-

ticipemos. Seremos las guardianas de nuestras casas porque es en el hogar donde se forja el nacionalismo; es en familia donde se aprende a ser euskaldun y se difunde el amor por nuestro Pueblo.

Daremos la bienvenida a todas aquellas personas que lleguen desde el ancho mundo. Es bueno que mantengan sus raíces al tiempo que se integran en su nueva tierra. Colaboraremos para que se enraícen en Euskadi y lleguen a ser una nueva generación de vascos.

Queremos construir una sociedad más justa. Una sociedad en la que nadie sea más que nadie. La única discriminación que aceptamos es la positiva en favor de los disminuidos por nacimiento o por causas sobrevenidas. Prestaremos especial atención y protegeremos a los más débiles y necesitados, y acogemos a los que huyan de la guerra y de la adversidad. Es nuestra obligación como pueblo y reflejo de nuestro sentido de humanidad.

En Euskadi hemos sufrido demasiada violencia y vulneración de derechos humanos. Nosotras haremos frente a ideologías destructivas, como lo hicieron nuestras antecesoras. No admitiremos la cultura de la violencia, ni en casa ni en la calle, ni en política ni en los diferentes ámbitos sociales. Haremos todo lo que esté en nuestra mano para que el grande no domine al pequeño, para defender la dignidad y libertad de todas las personas, al igual que la de los pueblos, muy especialmente, la de Euskadi. Estamos en el tren de la historia de Euskadi, cada una desde nuestro lugar y todos por el mismo camino hacia la independencia de nuestro Pueblo. Como mujeres, daremos lo mejor de nosotras mismas para que el nacionalismo que impulsa el PNV haga su aportación en Europa y en la historia: el derecho democrático a decidir en paz, porque vamos a ganar la libertad de este pueblo a través de los votos, no con bombas ni con derramamiento de sangre.

En pleno siglo XXI tenemos un referente claro. Hace 100 años, las mujeres abertzales abrieron el camino y queremos reconocer y reivindicar su trabajo porque participaron de forma activa en la educación, la cultura, la lengua, la justicia social y el desarrollo político, siempre atentas a Europa. Más tarde, en los oscuros tiempos de la dictadura, mantuvieron viva nuestra identidad vasca; muerto Franco, trabajaron con ilusión y constancia, a fondo perdido, en los batzokis. A todas y cada una de ellas, nuestro reconocimiento y sincero agradecimiento. Gora Euskadi askatuta!